



Traducción de la Jutbah
del viernes 13 Rabi' Al-Thani de 1432 H.
acorde al viernes 18 de Marzo de 2011
pronunciada por el Sheij Muhammad Al Ruwaili
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA MODERACIÓN Y CONSIDERACIÓN EN EL ISLAM

Alabado sea Allah, Señor del universo. Le glorificamos, le pedimos perdón por nuestros pecados, y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de las consecuencias que puedan acarrear nuestras malas acciones. A quien Allah guíe nadie lo podrá desviar y transitará, sin duda, por el camino de la luz y la misericordia; y para quien Allah decreta el desvío, nadie podrá guiarlo, y transitará, sin duda, por un camino de tinieblas, de permanentes dudas y tribulaciones. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Quien no tiene copartípe alguno y que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

Primera Jutbah:

Aquel que observe la grandiosidad de esta religión con la que nos ennoblecó Allah (swt) y nos guió, (y nosotros no habríamos podido encaminarnos de no ser por Su guía), podrá encontrar que el lugar de prestigio que alcanzó entre las naciones se debe a su justicia, y a la consideración del Islam por todas las situaciones, destacándose su benevolencia y elasticidad: "Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad [de la llegada de los Profetas anteriores], y fuera el Mensajero vuestro testigo" (Sura de la Vaca:143), es decir, los mejores y justos, los sahabas (ra) y la generación subsiguientes.

¡Siervos de Allah! La moderación y la justa medida se manifiesta en todos los planos, por ejemplo, en la creencia, no tiene exageraciones, ateísmo, ni idolatría, sino una adoración sincera a Allah (swt), reconociendo Su Señorío, Su divinidad, y Sus sublimes nombres y atributos.

En otros planos también se evidencia la moderación y la justicia de esta nación, por ejemplo, en la adoración y en retornar al estado natural (fitrah) que Allah (swt) nos concedió; el reconocimiento de su divinidad junto con la coordinación precisa entre el alimento espiritual y el físico, el Islam no admite el monacato, ni considera bueno dedicarse por completo a los asuntos materiales, sino que busca la justa medida bajo la luz del Altísimo: "Y trata de ganarte el Paraíso con lo que Allah te ha concedido, y no te olvides que también puedes disfrutar de lo que Allah ha hecho lícito en esta vida" (Sura del Relato:77). El Profeta (sws) reprobó a quienes se vedan a sí mismos las cosas buenas de este mundo: "Yo soy el más temeroso de Allah y el más piadoso, sin embargo ayuno algunos días y otros no, rezo una parte de la noche y otra duermo y contraigo matrimonio, quien rechace mi sunnah no es de los nuestros" Al Bujari y Muslim. Y dijo (sws): "Fueron enviados para facilitar las cosas".



El Mensajero de Allah (sws) dijo: "Por cierto que Allah disculpa de mi nación lo que se cometa por error, por olvido o por coerción" Ibn Mayah y Al Baihaqi.

La ley islámica tiene consideración por los musulmanes y sus diversas situaciones, la obra más importante luego de creer en la unicidad divina es la oración obligatoria, por ejemplo, estableció sus horarios con determinada posición del sol, al alba, al mediodía, a la media tarde, a la puesta del sol, y a la noche. En la purificación estableció el agua como forma de realizarla, pero si se dificulta el uso del agua se puede recurrir a una ablución seca con polvo (taiammum), debe realizar la oración de pie y si no puede la realiza sentado o recostado: "Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades" (Sura de la Vaca: 286). Ante determinadas situaciones se puede unir la oración del mediodía con la de la media tarde, y la del ocaso con la de la noche. El viajero puede unirlas y acortar las oraciones de cuatro rak'as a dos: "Allah no impone nada a nadie por encima de sus posibilidades, luego de la dificultad vendrá la facilidad, ciertamente después de la dificultad viene la facilidad", el Mensajero de Allah (sws) les decía a sus compañeros: "Facilitad los asuntos, no los dificultéis, dad albricias y no produzcais aversión".

El Islam corrobora a través de sus preceptos la armonía entre el plano espiritual y el material, entre el alma y el cuerpo, un aspecto muy importante es lo que la legislación considera lícito e ilícito, la forma que estableció para extraer los veredictos y cómo fundamentarlos, éste es un derecho de Allah (swt): "La decisión pertenece sólo a Allah. Él juzga con la verdad, y es el mejor de los jueces" (Sura de los Rebaños:58). "¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Le place?" (Sura Al-Araf: 53). "¿Quién os ha prohibido engalanaros y beneficiaros de todo lo bueno que Allah os ha proveído? Esto es para que los creyentes [y también los incrédulos] disfruten [de todo lo bueno] en esta vida" (Sura Al-Araf: 30).

En el análisis de los textos y en la extracción de los veredictos también presenta una armonía tanto entre las fuentes, entre la lógica y la correcta transmisión de la información. El Islam preserva la armonía entre el bien social e individual, brinda una educación equilibrada transmitida por el Mensajero de Allah (sws): "Tu cuerpo, tu Señor y tu familia tienen derechos sobre ti, cumple con los derechos de cada uno" Muslim.

En la armonía económica el Islam dispuso reglas para favorecer a todos, respeta los bienes privados, en el plano de asumir gastos busca el punto medio, Allah (sws) dice: "Aquellos que cuando hacen una caridad no dan todo lo que tienen ni tampoco escatiman sino que dan en la justa medida" (Sura del Discernimiento:67). Se refiere al derroche y a la avaricia, por lo que el punto medio es lo correcto.

También en la libertad entre el individuo y la sociedad, la libertad de pensamiento y de comportamiento dentro de leyes que garantizan la seguridad de todos. Establece directrices que permiten que las leyes sigan siendo útiles con el correr del tiempo y en los distintos lugares y pueblos porque tienen la posibilidad de adaptación y renovación de determinados preceptos dentro de dichas directrices. Erige la vida sobre normas que permite brindar soluciones a las distintas necesidades de la nación: "¿Y quién mejor juez que Allah para quienes están convencidos de su fe?" (Sura La Mesa esta Servida: 52).

Resumiendo podemos decir que la justa medida y el equilibrio es lo que predomina en todos los asuntos del Islam, ya sean de este mundo o del Otro, es parte del milagro de la revelación ya que beneficia en toda época y lugar. Esta posición frente a los demás genera una responsabilidad de los musulmanes ante el mundo: "Hicimos de vosotros una comunidad moderada y justa, a fin de que fuerais testigos ante la humanidad" (Sura de la Vaca. 142).



Sean testigos de cuál es el verdadero camino de armonía, de justicia, de protección de los valores y del arraigo de la paz.

Que Allah (swt) nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah (swt) que perdone nuestros pecados, pues Él es Absolvedor y Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah (swt), Quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah (swt), Único sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

¡Siervos de Allah! Afirmaos en el Islam aferrándoos al asidero más firme y sabed que Allah (swt) está con la comunidad y quien se aparte de ella será castigado el Día del Juicio.

¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en esta vida y en la otra. ¡Allah! Te ruego indulgencia y bienestar en mis asuntos religiosos y mundanales, mi familia y mis bienes. ¡Allah! Cubre mis debilidades y sosiega mis miedos. ¡Allah! Protégeme por delante, por detrás, por mi derecha, por mi izquierda y por encima de mí. Me refugio en Tu grandeza de ser engullido por la tierra.

Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Allah ordena ser equitativo, benevolente y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis." (Sura las Abejas: 90)

Invocad a Allah el Grandioso que Él os recordará siempre y agradecedle por Sus gracias que os las incrementará.

Sabed que Él está bien informado de lo que hacéis, temedle pues, y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (sws), y repetid:

Allahumma salli 'ala Muhammadin